

Educación

LA UNIVERSIDAD CATOLICA EN MILAN

La fina neblina que cubría Milán le prestaba una atmósfera poética, estampa que la lluvia se encargaba de borrar constantemente. Ese día, 7 de diciembre se inauguraban los cursos en la Universidad Católica del Sacro Cuore y hacia allí nos dirigíamos apresuradamente. Al desembarcar en la vía S. Valeria vimos ante nosotros, resurgiendo misteriosamente del pasado, una escena de auténtico corte medioeval. Estábamos ya en las proximidades de la Universidad y a todo lo largo de la calle una serie de toldos de colores cobijaban pilas enormes de libros. Esto animado por un bullicioso circular de grupos estudiantiles con sus largos sombreros góticos, llenos de luces y campanillas. Vendedores ambulantes hacían malabarismos con paraguas y otros objetos mostrando su buena calidad. Titiriteros. Don Bosco. Todo era un espectáculo improvisado, gratuito para nosotros, rica en cultura y sumamente emotivo para nuestra virgen mirada americana.

San Ambrosio, centelleante de luces y embalsamada de incienso; el cardenal Schuster pasó ante nosotros con su comitiva. San Ambrosio. San Agustín. Siglo IV de la Iglesia.

Dentro de la Universidad un torrente de gente salía del aula magna donde se había realizado el Acto Académico. El "magnífico rector" disertó sobre la encíclica Humani Genensis y "el impulso que brindaba a las jóvenes mentes de pensadores católicos".

A lo largo de las galerías del claustro, grupos de estudiantes amparados por la penumbra, en círculo o caminando, entonaban suaves canciones alpinas. Entretanto por los alrededores marchaban grandes comparsas con sombreros de colores que entraban en las tabernas o reían por las calles.

Todo estaba unido por la cultura ricamente vivida. Hasta los ladrillos de las paredes vibraban en un auténtico espíritu universitario. Mirábamos con un poco de envidia estas manifestaciones externas que vivían aún del poderoso impulso católico de la "edad oscura".

A nuestro primer contacto emotivo con la Universidad siguieron otras visitas más inquisidoras sobre el perfil de ese organismo. Veíamos asombrados los cursos y sus profesores, Mons. Olgiati, Gemelli, Masuovo, Baroni.

¿Cuál fué el origen de ésta la mejor universidad de Italia y la única católica?

Durante el Medioevo, Renacimiento y Contrarreforma muchas Universidades fueron creadas por los Papas, pero a partir de la Revolución Francesa y como consecuencia de las enconadas luchas con el liberalismo, la Iglesia ve coartados sus derechos e impedida de realizar tan benéfica obra. En el siglo XIX un importante movimiento impone en diversas naciones la necesidad de erigirlas nuevamente. Lovaina en Bélgica, Washington, París, Lilla, Lyon, Tolosa, Anger, ven concretarse sus esfuerzos. En 1924 se funda una federación de universidades católicas que hoy agrupa a treinta y ocho.

Los católicos italianos fracasan en 1871 en su tentativa debido a la situación política. La dramática historia hacia la universidad católica fué trazada por el actual director del "Osservatore Romano" conde G. dalla Torre en un folleto: "Verso una grande meta". En el año 1920 el siervo de Dios Vico Necchi, el conde E. Lombardo y otros, constituyen en Milán el "Istituto G. Toniolo di studi superiori". El 25 de diciembre de ese año Benedicto XV en el Breve "Cum semper" erige la nueva y anhelada Universidad. Sus facultades de Filosofía y Ciencias Sociales no expiden diplomas oficiales. La prensa y las cámaras reaccionan contra este "gran peligro de la cultura italiana". La reforma universitaria de 1923 permite obtener el reconocimiento legal y en el 1924 se erige en Universidad libre. El concordato en su art. 38 le asegura a la Iglesia el derecho

de nombrar a sus profesores con lo cual queda asegurada la ortodoxia. Se funda el Instituto "Maria Inmacolata", luego transformado en Facultad del magisterio e incorporado a la Universidad. El "Apostólico Instituto del Sacro Cuore" está reservado para los religiosos que deseen títulos para la enseñanza.

En 25 años de labor se han graduado 5.500 personas que hoy militan en la banca, la ciencia, la política como Guido Connella, Ministro de Instrucción Pública de Italia. Cuenta en 1946 con 7.820 alumnos de los cuales 3.470 por causa de la guerra segían cursos especiales desde los más remotos lugares. 2.887 son mujeres.

La base del complejo de edificios que ocupa la Universidad es el milenario monasterio cisterciense de San Ambrosio, pegado a la Basílica.

En el pasaje de entrada se encuentra la librería, la editorial "Vita e Pensiero", la capilla donde descansan los restos de sus fundadores y el Beato Contardo Ferrini. Luego se desemboca en uno de los dos claustros bramantescos pulcramente restaurados, los de Pío XI y Benedictino XV. La Biblioteca con una sala de lectura para 360 personas. El aula magna fué la primera construcción del Bramante con la cual los cistercienses reedificaron en 1947 el monasterio como lo atestigua una placa dedicada a Ludovico el Moro, y servía de refectorio de los monjes.

"La Universidad Católica del Sacro Cuore es un instituto de estudios superiores constituido por los católicos italianos según la tradición de la Iglesia para contribuir al progreso científico, a la educación cristiana de la juventud y a la preparación del poven para la profesión."

Posee facultades de: Jurisprudencia, Ciencias Políticas, Letras y Filosofía, Escuela de Estadística, Magisterio y perfeccionamiento. Los cursos se dividen en materias fundamentales y duran de 2 a 5 años según la especialidad. Hay multitud de seminarios de investigación con especialidades tan particulares como pueden ser Paritología y Fonética.

La escuela de perfeccionamiento anexa a cada Facultad completa la formación de los egresados.

Es muy interesante su estructura eco-

nómica. No tiene capital de fundación Pío XI decretó en 1923 la Jornada Universitaria que cada año recolecta fondos de la caridad pública. El domingo de Pasión de 1946 se llegó a reunir treinta millones de liras.

El art. 48 del estatuto obliga a seguir cada año un curso de doctrina y moral católica.

En su vida religiosa el estudiante es completamente libre. La Obra de Asistencia eclesiástica se dirige a los jóvenes y a las jóvenes, estas últimas mediante la Santa Misa, de 9 a 24 hay adoración pública del Santísimo Sacramento y a las 17, Bendición. A mitad del año se realizan Ejercicios Espirituales cerrados. Existe una pequeña publicación hecha por los asistentes eclesiásticos con noticias de carácter religioso y espiritual como también todo aquello que interesa por razones de estudio: exámenes, etc. Hay reuniones de grupos de estudiantes y visitas a los pobres, especialmente con los vicentinos.

Los intereses de los estudiantes están guardados por los consejos estudiantiles de facultad e interfacultad. Dos representantes actúan en el Senado Académico que colabora con el Magnífico Rector en el gobierno de la Universidad.

En 1933 se crearon dos Colegios para hombres, el "Augustinianum" de laicos y el "Ludovicinianum" de sacerdotes. Más tarde el "Marianum" de mujeres. Quinientos estudiantes se alojan en cuartos individuales. De toda Italia y del exterior encuentran un seguro y sano alojamiento que cuenta además con instalaciones gimnásticas.

Las Becas se otorgan por concurso, lo mismo que la exención de pagos. Las gestiones de retardo del servicio militar, reducciones ferroviarias, etc., se hacen por intermedio de la Universidad.

Con este resumen de la organización de esta magnífica Universidad podemos darnos cuenta del inmenso esfuerzo realizado no sólo en el campo intelectual sino en el orden organizativo.

Evidentemente queda mucho por hacer y el ideal es lejano aún, pero lo que hay es ya un ejemplo que no podemos pasar por alto. Pío XI distinguió a este instituto con una particular amistad que lo levó a llamarla "pupila de sus ojos."